

CAPITULO LXXX.

Dotacion de las cátedras de filosofía y teología en San Juan; descripción del santuario de Nuestra Señora de Loreto, y de su fiesta titular que celebran los abogados en Guadaluaxara.

1. No dejemos de la mano á dicho señor obispo Garavito, que si es digno de memoria, por lo que solicitó la educacion de niñas en el colegio que hoy veneramos, perfecto monasterio de monjas, no es ménos laudable el empeño con que procuró aumentar ministros, adornados de suficiencia para púlpito, confesonario y administracion de sacramentos; tenia advertido que los hijos de la patria malograban sus talentos por falta de maestros, y solo los que tenían posible para mantenerse en México, estudiaban filosofía y teología; conoció que los padres de la Compañía de Jesus apenas podian mantener corto número de operarios, y maestros de gramática y escuela; propuso la pública necesidad al provincial; ofreció novecientos pesos en cada año para el sustento de tres sugetos que leyesen las cátedras, y empeñó su palabra de hacer todas las diligencias posibles para perpetuar la renta, diciendo: que esperaba en el Señor, que ántes de un año habia de ver dotadas las cátedras, y que aunque lo que daba hacia falta á los pobres, le parecia mas necesaria la ciencia, de que carecia la juventud por falta de maestros: como lo dijo,

la Compañía de Jesus; fundacion del colegio de Nuestra Señora de Loreto, y de su fiesta titular que celebran los abogados en Guadaluaxara.

así sucedió, porque en aquel año primero que abrió el curso de artes el padre Fr. Feliciano Pimentel, que fué el año de 688, murió un ejemplarísimo prebendado, que se llamaba D. Simon Ruiz Conejero, * quien dejó catorce mil pesos para dote de dichas cátedras, con cuya noticia fué indecible el gozo que tuvo dicho prelado, y mas cuando vió que la generosidad de D. Juan Martinez Gomez, arcedeano de dicha santa iglesia, dió cumplimiento á la fundacion.

2. Y despues, conociendo dicho D. Juan Martinez Gomez lo mucho que adelantaron los escolares en colegios, fundó el célebre de San Juan Bautista, que tanto se ha ilustrado de sugetos que ha producido; fué uno de los primeros colegiales el Dr. D. Ginés Gomez de Parada, sobrino del fundador, y hoy dean de la santa iglesia; el Lic. D. Ignacio de Soto Ceballos, canónigo penitenciario de la iglesia de Valladolid; el Dr. D. Antonio de Mercado, prebendado de la iglesia de Guadaluaxara, su patria; el Lic. D. Juan Faustino de Aguilera y el Dr. D. Basilio Ramos; el primero, cura del Sagrario de la santa iglesia catedral, y el segun-

* Copias del Sr. Garcia y archivo, Cornejo.

do de la de Zapopan, y opositores que han sido á la magistral de dicha iglesia; el Illmo. Sr. Dr. D. José Valverde, que murió obispo de Caracas, y presentado al obispado de Valladolid: sin otros muchos eclesiásticos que se han ocupado en curatos, y sin otros muchos que fueron del colegio, deben sus grados á la doctrina aprendida en el colegio de la Compañía de Jesus de Guadaluaxara, siendo uno de los primeros el Illmo. Sr. actual obispo Dr. D. Juan Gomez de Parada, y el Illmo. Sr. D. Fr. Antonio Lopez Guadalupe, obispo de Honduras, sin otros muchos lectores ya jubilados y maestros en sus sacratísimas religiones, priores, guardianes y provinciales, y otros catedráticos en el colegio seminario de Señor San José, capellanes de todos los conventos de monjas; abogados en las reales audiencias, y muchos políticos republicanos que deben á la Compañía de Jesus su educacion.

3. Y para que mas se emulasen los colegios, dotó una veca el Dr. D. Antonio de Arriola, magistral de la iglesia de Guadaluaxara, la que se provee por oposicion; otra el Dr. D. Diego Gonzalez de Arriola, canónigo de dicha santa iglesia: hállase hoy dicho colegio con setenta y cinco colegiales, entre gramáticos, filósofos y teólogos, vistiendo todos mantos azules, y los gramáticos se distinguen en tener veces encarnadas, color que indica el rubor que les hace empeñarse por las veces verdes que visten los demas; y las dos de oposicion, son la una de terciopelo azul, y la otra morada, por las que anhelaban todos los colegiales, por el crédito de obtenerlas por oposicion. Estos son los frutos que hoy logramos, y debemos al venerable Sr. obispo Garavito, pues con haber procurado se leyesen cátedras, debe estimarse por dádiva suya los sugetos que ilustran el obispado, verificándose el glorioso renómbre del que

planta, sin que por esto se niegue el blason á los que han regado, erogando sus caudales en perpetuar y cultivar la siembra que hizo de la sabiduría el venerable Garavito.

4. Como se embarazaban poco los jesuitas con el magisterio, se halló el colegio con tres sugetos mas, que como operarios, alientan la devocion de los fieles á la frecuencia de los sacramentos, sin faltar á las cátedras, asisten á los confesonarios, cárceles y hospitales, enseñando en unos y otros, reglas para mudar de vida y disposiciones para la muerte, no solo á los niños en las clases, sino á los rústicos en las plazas, y por las calles enseñan la doctrina cristiana; rebañan desde el púlpito á los perdidos, y cada dos años sueltan la red con las misiones de su instituto, y reducen á muchos descarriados; en los conventos de monjas dirigen en la mayor perfeccion á las que por su religioso estado la profesan; y de dia y de noche, al sol y á la agua, andan como verdaderos siervos de la república en confesiones, para que los llamen los enfermos; y como si no fuese tarea bastante la que cumplen, se dedican á otros piadosos ejercicios, ya en la ilustre congregacion de la Anunciata, á que han agregado la de la Buena Muerte, por cuyo medio logran en aquella la mensual frecuencia de sacramentos, con las indefectibles pláticas que se acostumbran, exponiendo al público por mañana y tarde al Divinísimo Señor Sacramentado, y la otra cada ocho dias, con el atractivo del rosario de las llagas de Cristo, se hacen semanarias pláticas, en que se explica la doctrina cristiana, sin otras muchas novenas que entre año se celebran, ya á Nuestra Señora de los Dolores, á la de Loreto; ya á Señor San José, Santa Ana, San Ignacio y San Francisco Javier, con cuyo motivo exhortan á la vida mas ajustada.

BIBLIOTECA CENTRAL DE MEXICO

5. El año de 695, el primer apóstol de la California, el padre Juan María de Salvatierra, fabricó, al costado de la iglesia, una primorosa capilla, y dentro de ella, con perfeccion y cabales medidas, la de Nazareth, y en ellas colocó una bellísima imagen de Nuestra Señora, con el título de Loreto, por cuya intercesion ha obrado la Magestad divina muchos milagros, que á pedimento del padre Antonio Rodero, su prefecto, se autenticaron; todo su templo en lo exterior, se halla con sus arcos dorados, y sus bóvedas bien labradas, sus muros adornados de lienzos de marcos dorados, y su tapicería de primaveras; el camarín tiene la tapicería de terciopelo carmesí de Génova, guarnecido de flecos y galonería de finísimo oro; la ventana de dicho camarín, adornada de marco y balaustres de bruñida y fina plata de martillo; el techumbre es de cifras talladas y doradas, que figuran con lo ensamblado, los nombres gloriosos de los cinco señores de la familia, cuyos calados sirven para comunicar las luces de trece espaciosas ventanas que la capilla exterior tiene con sus vidrieras; queda el camarín entre los muros de la capilla exterior, mediando un ambulatorio en la circunferencia, al que se entra por dos pulidas puertas de dorados balaustres; el retablo no excede la altura del camarín, aunque el primor de la talla por lo menudo y exquisito, excede á los del arte, porque sus figurados ramos se esparcen sobre tersos, finos y azogados cristales, que al descuido hace que en dicho retablo todos se miren; remata en perfecto triángulo, que se ve coronado con siete estrellas de fino cristal, que sirven de reflejos á siete luces, que en pulidas alcachofas se colocan por culto á los siete príncipes que asisten al trono de la celestial Reina, la que se ve colocada en una urna de cristal tan esparcida, que den-

tro contiene ángeles que le inciensan, y un jardín de flores, que parece despiden natural fragancia, y es que engañada la vista, se percibe el olor de las muchas naturales que de continuo lleva la devocion de los fieles.

6. Adornan el retablo dos lienzos con las efigies de los señores de la casa, del Señor San Joaquin y Señora Santa Ana, y de primorosa talla cuatro imágenes de Jesus, Señor San José, San Estolano y Santa Emerenciana, otros ángeles y primorosos espejos y pantallas, y encima de la mesa sus atriles de plata, en forma de curiosas águilas, guarnecido el sagrario de primorosas láminas; el enlosado del camarín es todo de azulejos, y alfombrado con su tellis y almohadas de terciopelo al pié del altar, con lo que se ostenta regio sitial para el trono que forma el mismo altar, con un frontal de fina plata, estando la Señora dentro de la urna en una costosa peana de plata, con rico vestido guarnecido de perlas y exquisitas joyas, coronada de tiara pontificia de fino oro, diamantes, rubies y esmeraldas, siendo mas costoso el primor del arte. Al lado del evangelio está una curiosa alacena, en la que se descubren portersos cristales primorosos dices; dentro del camarín penden dos lámparas de plata que siempre arden, sin los mecheros de cristal, y tambien de plata, que le hermocean; en el medio de las bóvedas penden florones ó piñas en que brilla el oro, sin ocultar los relieves de una primorosa talla, y para que desde fuera del camarín logren los devotos el ver la milagrosa imagen, tiene una reja de dorado fierro, por donde participan la presencia de los sacerdotes que en el camarín celebran; todos los sábados se canta la letanía, y el padre prefecto, en una breve plática, exhorta á la devocion, refiriendo milagros que obra dicha Señora con sus de-

votos; los sábados en la tarde se reza el rosario á coros, y son frecuentes en el santuario las festividades, y no faltan de continuo devotos cumpliendo sus novenas.

7. Siendo dicha Señora abogada universal de los hombres, los abogados, en obsequio de la proteccion que experimentan, han querido rendirle especiales cultos desde el año de 720, que la eligieron por su patrona, obligándose con escritura aprobada por la real audiencia, á celebrar anualmente su titular fiesta, que es el dia de la Natividad de dicha Señora. Alternanse con el título de prefecto, á cuyo cargo queda la disposicion; autorizase con la asistencia de presidente y oidores, oficiales reales, cabildo secular y prelados de las sacratísimas religiones, y en las bancas del cabildo secular tienen asiento los abogados, de suerte que en la capilla mayor se forma magestuoso trono, que hace la funcion mas grave, y por mano del prefecto abogado, se reparten ramilletes de flores desde el presidente hasta el último de los abogados, y al mismo tiempo por mano de un acólito, se les da á los prelados de las sacratísimas religiones, con lo que se satisface la atencion que se les debe.

8. La noche víspera, se ilumina toda la ciudad, y en continuas salvas se gasta mucha pólvora en varias invenciones de fuegos, y con ellas hacen recuerdo del feliz nacimiento de Nuestra Soberana Reina, y especialmente á las diez de la noche, al primer toque del reloj, se ve poblado el aire do cohetes, y se oye la concertada ó desordenada cerrada carga, á cuyos disparados truenos los místicos, que recogidos perciben

los estallidos, elevan el corazon, dando á Dios gracias de ver cómo se alegran todos de la memoria del nacimiento de María; los dormidos despiertan, y aunque los enfermos pierden el sueño, se alegran del comun regocijo con que todos andan; los pájaros y demas aves, á fuerza de tanto estrépito, dejan sus nidos, y todos los vecinos á bandadas andan por las calles, sin que las justicias embaracen con sus rondas por dejarse todos conocer, como que andan á tantas luces; y la tarde del dia de Nuestra Señora no es ménos plausible, porque se saca en procesion esta bellísima imagen acompañada de la otra milagrosa de Zapopam, que para mayor solemnidad á fuerza de empeños se consigue: no anda la procesion mas que por el cementerio, el que se puebla de frondosa arboleda, que los frescos pinos que á mano plantan en bien ideados cuarteles, y se detiene en él la Señora por el mucho concurso que embaraza las calles de ramos y arcos de flores; y porque se llena el tiempo en oír las loas que se representan, y en que las maquinosas ruedas acaban con su fuego artificial de despedir las flores, plata y argentería con que se puebla el aire, juntamente con las blancas y enlistonadas palomas, que se desprenden de figuradas nubes, y se arrojan de ventanas y balcones, sin acertar á hallar por donde ponerse en fuga, por estar las azoteas coronadas de gentes y de vistosos gallardetes, y así da fin la fiesta grande de Guadalupe, ó hablando con mas propiedad, así remata una de las fiestas grandes, porque á la verdad, lo son todas las que en dicha ciudad se celebran á Nuestra Señora.